

En un escenario sociopolítico y económico desafiante, Rosario Navarro, presidenta de la Sofofa desde 2023, fue reconocida como la líder empresarial con mayor impacto ciudadano en esta edición del ranking Marcas Ciudadanas. POR FRANCISCA ORELLANA

Las empresas no pueden quedarse al margen de los desafíos del país. Deben ser parte de la solución y construir oportunidades. La presidenta de la Sofofa, Rosario Navarro, está convencida de eso, y con esa visión aplicada a su forma de liderar, ha marcado pauta en la relación entre el mundo privado y la ciudadanía. Por eso, este año fue elegida en el ranking Marcas Ciudadanas 2025 de Cadem como la ejecutiva más destacada por impulsar empresas y marcas ciudadanas.

"Creo que lo que ha marcado la diferencia es nuestra convicción de que las empresas deben ser actores en la construcción de un país de oportunidades", señala.

La líder de los empresarios obtuvo el primer lugar en el estudio, reconocimiento que para ella representa el esfuerzo que ha puesto en relevar la importancia del desarrollo empresarial junto con el bienestar de las personas y el entorno.

"Recibo este reconocimiento con humildad y como un estímulo para seguir trabajando por un empresariado comprometido con la sociedad", indica la directora de Sonda y también socia y directora de IDEMAX, consultora regional de transformación de negocios que promueve el cambio organizacional desde la estrategia, la innovación y el conocimiento científico, con foco en sectores estratégicos como energía, minería, alimentación y economía digital.

Navarro menciona que ha impulsado iniciativas que promueven el capital humano en conexión con el trabajo del futuro, la innovación y la inclusión, "entendiendo que el desarrollo empresarial debe ir de la mano con el bienestar de las personas y su apertura con la sociedad en la que se desenvuelve".

"También hemos luchado por instalar la idea de que el crecimiento económico es mucho más que números y que se trata, en realidad, de personas. Por ello, ha sido muy desafiante lograr instalar en la discusión pública nuestro mensaje principal de volver a crecer a más de un 4%, en un contexto social y político como el de los últimos años. Estamos convencidos de que esto es ya un imperativo moral con nuestra sociedad y estoy convencido



"LAS EMPRESAS DEBEN SER ACTORES EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN PAÍS DE OPORTUNIDADES"

da de que, con liderazgo y compromiso, podemos superar obstáculos y ponernos al servicio de ese gran objetivo común", sostiene.

-¿A qué desafíos se enfrentan hoy las empresas?

-Las empresas enfrentan el reto de generar confianza en tiempos donde la ciudadanía exige mayor transparencia y responsabilidad social. Por eso, debemos ser capaces de demostrar, con hechos concretos, nuestro compromiso con el desarrollo sostenible, la equidad y la innovación. Además,

La presidenta de la Sofofa reconoce que en un contexto tan convulso como el de los últimos años no ha sido fácil posicionarse en la discusión pública la meta de retomar tasas de crecimiento superiores al 4%. "Este desafío ya es un compromiso moral con el país", dice.

es fundamental que las empresas se conecten con las comunidades, comprendan sus necesidades y trabajen en conjunto para generar soluciones que aporten un valor real. Comunicar también es parte de lo que debemos hacer, de for-

ma creíble y consistente.

-¿Esa necesidad se vuelve más desafiante en un entorno global cada vez más complejo?

-Sin duda, el contexto global actual, marcado por la incertidumbre económica, los cambios tecnoló-

gicos y las tensiones geopolíticas, agregan una capa adicional de complejidad a la labor empresarial. Sin embargo, también presenta oportunidades para aquellas empresas dispuestas a adaptarse, innovar y asumir un rol proactivo en la sociedad. La clave está en mantener una visión de largo plazo, fomentar la colaboración y estar abiertos al cambio.

-En ese sentido, ¿cómo ve el rol del liderazgo femenino bajo este contexto?

-El liderazgo de las mujeres aporta una perspectiva valiosa y necesaria en tiempos de cambio. Pero también se trata de algo más básico y positivo para el país en su conjunto: la incorporación de talento desde una parte de la sociedad que estuvo más ausente del mundo laboral y de las empresas. Aunque aún enfrentamos desafíos para alcanzar una mayor representación en puestos de liderazgo, se ha ido ganando espacios por el peso natural que tienen nuestros propios méritos, contribuyendo significativamente a la construcción de empresas más resilientes y socialmente comprometidas.

-¿Qué materias ve que aún están pendientes?

-Creo que nos falta conciencia de la magnitud del cambio que está ocurriendo frente a nuestras narices en materia laboral y tecnológica. Para avanzar en ello, es crucial fortalecer la educación y la formación continua, conectando a la industria con la academia y Gobierno. Solo impulsando juntos los objetivos compartidos del país, lograremos que nuestros ciudadanos puedan desarrollarse plenamente y contribuir al progreso de Chile. Naturalmente, en este

contexto de mayores expectativas y escrutinio ciudadano, también debemos redoblar nuestro compromiso para promover una cultura empresarial que valore la ética, la sostenibilidad y el compromiso con el entorno.